LOCOMOTORA CASTRO

"TODO LO TENGO EN EL SUR"

ZONAS FRANCAS

PARECE QUE NO HAY APURO

Patagonia

Suplemento de Página/12

ENTREVISTA EXCLUSIVA

Juan Schröeder, dirigente de Greenpeace, alerta sobre el peligro de que la Patagonia se convierta en un vertedero de residuos, incluso nucleares; se profundice la desertificación y se contaminen aún más los ríos

PELIGRO SUR

ENCUENTRO

Detrás de las firmas de Luis Vía y Cynthia Lupia siguen otros quince nombres, todos de artistas de Carmen de Patagones y Viedma. La protesta está referida al denominado Encuentro Regional de Cultura - Patagonia '93, organizado por la Secretaría de Cultura de la Nación: "Este no ha sido un encuentro regional, ya que no hay participación de representantes de las diferentes regiones patagónicas y gran parte de los que participaron pertenecen a la Capital Federal. ¿La cultura patagónica son porteños que decidieron encontrarse en la región patagónica?".



Tony Valdez

Zapala tiene que ser, *por Elías A. Sapag* 2

Opinión

Por Elías Alberto Sapag *

Zapala debe ser

La historia le asignará a Zapala, y fundamentalmente a su pueblo, la incorporación a la discusión nacional de las zonas francas industriales y comerciales.

Esto comenzó en 1987 y 1988 con el Primer Seminario Nacional e Internacional de Zonas Francas realizado en Zapala (Neuquén), al que sucedieron otros, así como varios proyectos de ley.

Pero la mayor dificultad para incorporar las zonas francas al país como una mecánica racional, de conquistar nuevos mercados con un viso exportador, fue la desinformación de funcionarios y de la sociedad, creyendo que este mecanismo es un elemento *permisivo* para el contrabando, el comercio clandestino, mercado de mujeres, lavado de dinero, etc., todo el oscurantismo que genera el desconocimiento. Nada más erróneo, lo cual nos ha llevado a no tener una Ley de Zonas Francas hasta la fecha.

Por lo tanto necesitamos disponer de esa herramienta fundamental que debe acompañar a la *estabilidad*, que haga al *crecimiento* económico del país y a la necesidad de conquistar mercados externos con mecanismos desburocratizados y ágiles que permitan el desarrollo económico regional y general del país.

La ubicación geográfica de Zapala, privilegiada por los cruces de dos ejes de comunicación definidos por la Ruta Nacional N° 40 en el sentido Norte-Sur y la Ruta Nacional N° 22 en el eje Este-Oeste, comunica en forma rápida con la República de Chile a través del paso de Pino Hachado, totalmente pavimentado, lo que permite su utilización durante todo el año, aun en el invierno, destacándose la baja altura del mismo (1864 mts. n. m.)

El hecho de ser Zapala punta de riel del Ferrocarril General Roca y la factibilidad de realización del Ferrocarril Trasandino nos permitirá de esta manera comunicar el océano Atlántico con el Pacífico y sus correspondientes puertos por vía férrea, que sumado a las vías terrestres, conforman un corredor interoceánico que hará que las industrias y el comercio de la zona franca de Zapala tengan una ágil comunicación con el resto del mundo. Además, se cuenta con un aeropuerto local pavimentado.

Pero fundamentalmente se manifiesta la necesidad de que en un punto central y bien comunicado de la Patagonia, como es Zapala, exista una zona franca que sirva para movilizar los recursos patagónicos y sea puerta de entrada y salida de nuestros productos regionales.

** Ingeniero. Ministro de Producción y Turismo de la provincia de Neuquén*



Zonas francas hay, pero al otro lado de los Andes

Si bien desde mediados del año pasado existe un proyecto en el Senado para la creación de zonas francas, aún no se ha hecho nada por una iniciativa que podría impulsar el desarrollo regional.

Iquique (Chile) le deja al Estado trasandino 300 millones de dólares por año; en 1975 contaba con 50.000 habitantes hoy tiene 150.000, las 1212 empresas que allí operan facturan 3000 millones de dólares cada doce meses. El interrogante es por qué el Estado argentino no concreta el establecimiento de las zonas francas pedidas por varias provincias patagónicas y de otras regiones del país. A mediados de 1992 el Poder Ejecutivo envió un proyecto en ese sentido al Senado, pero hasta el momento nada se ha hecho.

Básicamente una zona franca es un territorio eximido del pago de tasas aduaneras y fiscales. De esa manera funciona como un gran centro impulsor del comercio exterior o la industria, obviamente creando empleos y nuevas estructuras en zonas desfavorecidas que interesa desarrollar. Es parecido al régimen de zona franca (la gran diferencia era la promoción industrial) establecido en Tierra del Fuego, donde más allá de las denuncias por corrupción, se cuadruplicó la población y se triplicó la producción en unos pocos años.

Tras la promesa del presidente Menem de que cada provincia tendría su zona franca, fueron varias las ciudades que presentaron pedidos. Neuquén impulsa a Zapala, Río Negro a San Carlos de Bariloche y también a Sierra Grande, Santa Cruz a Puerto Deseado y además se anotaron otras dos ciudades de esa provincia; Río Gallegos y Caleta Olivia.

Eduardo Del Río, ex diputado nacional, presentó en su momento proyectos de ley para que Zapala fuera declarada zona franca: "No en vano en los países desarrollados e incluso en la órbita socialista existen las zonas francas. Uno de los ejemplos llamativos son las de la ex URSS y la República Popular China, pero hoy el 25 por ciento del comercio mundial pasa por zonas francas, demostrándose así que va dejando de ser habitual negociar entre países, bloques o comunidades y cada día es más redituable para todos efectuar el movimiento económico de compra y venta entre esas zonas especiales".

Similares conceptos son los planteados por el senador Pedro Molina. El legislador insiste en la necesidad de crear una zona franca industrial en Santa Cruz, sin hablar de tal o cual ciudad. El proyecto fue presentado el año pasado. "Son notorias las dificultades de ocupación territorial de Santa Cruz. La desfavorable localización de la provincia que dificulta las inversiones productivas, la erupción del volcán Hudson que afecta la sobrevivencia de gran parte de las explotaciones agrícolas y ganaderas, hacen que en lugar de ampliarse la población, se viva un éxodo demográfico que hasta puede cuestionar nuestra existencia como provincia de la Nación. El proyecto de zona franca busca crear empleos vinculados con la industria de la exportación y competir más eficientemente con la banca de otros países sudamericanos".

En realidad la lentitud de los proyectos está relacionada con las prioridades del plan económico central: cerrar las cuentas nacionales, más allá de las dificultades del desarrollo regional o la necesidad de crear empleo en determinadas zonas. El argumento habitual de los opositores a las zonas francas es que "producen corrupción y crean una competencia artificial", pero quienes la impulsan sostienen que "como en la educación, la salud, el transporte, los medicamentos y tantos otros temas, la gente quiere que el Estado controle, que se haga presente. No se puede desarmar el Estado y al mismo tiempo echar a la basura un instrumento como el de las zonas francas, que se está utilizando en el mundo entero, con el argumento de que es difícil de controlar".

U

SEÑ

"El gran problema de la Patagonia es que al ser una zona casi deshabitada, prácticamente todo el mundo ha puesto sus ojos allí para ver qué desperdicio se puede verter." Juan Schröeder, titular de Greenpeace Argentina, resume así el diagnóstico de la organización ecologista sobre la Patagonia y señala los mayores peligros de la situación actual: la continuidad del plan para instalar un basurero nuclear en El Gastre (Chubut), la desertificación de los campos por el ganado lanar, los planes de incineración de basura, el polvillo de la mina de Río Turbio, la contaminación de los ríos por parte de Aluar y la planta de Soda Solvay de San Antonio Oeste, la explotación petrolera en Península Valdés, la desorganizada ofensiva sobre la Antártida y las islas Malvinas. "Impulsamos una Carta Patagónica, para que toda la zona sea recuperada ecológicamente, es decir convertida en un territorio viable, sustentable", propone Schröeder.

Greenpeace anunció la semana pasada una campaña de 500.000 firmas contra el basurero nuclear de El Gastre. Schröeder explica que "los residuos tienen efectos catastróficos que duran entre mil y un millón de años y se ha buscado esa zona de Chubut —nosotros sostenemos que no es se-

LLAO LL

Bariloche

(Por Guillermo Poggi) Montada en el entusiasmo que despierta la reapertura del hotel Llao Llao, el consorcio adjudicatario y Parques Nacionales obtuvieron de la Municipalidad un proyecto de ordenanza para desafectar unas 30 hectáreas de bosque "intangible" de Llao Llao —tala de por medio— para ampliar la cancha de golf del hotel.

Una gran movilización de la ciudad impidió que el Legislativo siquiera tratase el tema, obteniéndose de los funcionarios el compromiso de no innovar hasta tanto se tuviera un estudio del impacto ambiental que generará el proyecto.

"Acá hubo una reacción muy clara de la comunidad ante las desprolijidades de los funcionarios —dice Alejandro Baletzky, guardaparque nacional cesanteado en 1991 por denuncias de corrupción contra funcionarios jerárquicos de Parques Nacionales—. Lo realmente novedoso es que se frenó la política de hechos consumados y se impuso, simplemente, el criterio de no resolver nada hasta tener el estudio de impacto". Beletzky fue uno de los referentes de la movilización.

El trabajo técnico, realizado por la Universidad Nacional del Comahue, se ocupa de valorizar la zona desde el punto de vista ecológico y cualificar el impacto de la cancha de golf. "Después —señala el ex guardaparque— hay un paso muy delicado y de dudosa legitimidad, que es ponerle precio a lo que perdemos desde el punto de vista ambiental, para compararlo con lo que supuestamente va a recibir la comunidad si acepta el proyecto."

El estudio está actualmente sien-

Opinión

*Por Elías Alberto Sapag **

Zapala debe ser

La historia le asignará a Zapala, y fundamentalmente a su pueblo, la incorporación a la discusión nacional de las zonas francas industriales y comerciales.

Esto comenzó en 1987 y 1988 con el Primer Seminario Nacional e Internacional de Zonas Francas realizado en Zapala (Neuquén), al que sucedieron otros, así como varios proyectos de ley.

Pero la mayor dificultad para incorporar las zonas francas al país como una mecánica racional, de conquistar nuevos mercados con un viso exportador, fue la desinformación de funcionarios y de la sociedad, creyendo que este mecanismo es un elemento *permisivo* para el contrabando, el comercio clandestino, mercado de mujeres, lavado de dinero, etc., todo el oscurantismo que genera el desconocimiento. Nada más erróneo, lo cual nos ha llevado a no tener una Ley de Zonas Francas hasta la fecha.

Por lo tanto necesitamos disponer de esa herramienta fundamental que debe acompañar a la *estabilidad*, que haga al *crecimiento* económico del país y a la necesidad de conquistar mercados externos con mecanismos desburocratizados y ágiles que permitan el desarrollo económico regional y general del país.

La ubicación geográfica de Zapala, privilegiada por los cruces de dos ejes de comunicación definidos por la Ruta Nacional Nº 40 en el sentido Norte-Sur y la Ruta Nacional Nº 22 en el eje Este-Oeste, comunica en forma rápida con la República de Chile a través del paso de Pino Hachado, totalmente pavimentado, lo que permite su utilización durante todo el año, aun en el invierno, destacándose la baja altura del mismo (1864 mts. n. m.)

El hecho de ser Zapala punta de riel del Ferrocarril General Roca y la factibilidad de realización del Ferrocarril Trasandino nos permitirá de esta manera comunicar el océano Atlántico con el Pacífico y sus correspondientes puertos por vía férrea, que sumado a las vías terrestres, conforman un corredor interoceánico que hará que las industrias y el comercio de la zona franca de Zapala tengan una ágil comunicación con el resto del mundo. Además, se cuenta con un aeropuerto local pavimentado.

Pero fundamentalmente se manifiesta la necesidad de que en un punto central y bien comunicado de la Patagonia, como es Zapala, exista una zona franca que sirva para movilizar los recursos patagónicos y sea puerta de entrada y salida de nuestros productos regionales.

** Ingeniero. Ministro de Producción y Turismo de la provincia de Neuquén*



Zonas francas hay, pero al otro lado de los Andes

Iquique (Chile) le deja al Estado trasandino 300 millones de dólares por año; en 1975 contaba con 50.000 habitantes hoy tiene 150.000, las 1212 empresas que allí operan facturan 3000 millones de dólares cada doce meses. El interrogante es por qué el Estado argentino no concreta el establecimiento de las zonas francas pedidas por varias provincias patagónicas y de otras regiones del país. A mediados de 1992 el Poder Ejecutivo envió un proyecto en ese sentido al Senado, pero hasta el momento nada se ha hecho.

Si bien desde mediados del año pasado existe un proyecto en el Senado para la creación de zonas francas, aún no se ha hecho nada por una iniciativa que podría impulsar el desarrollo regional.

Básicamente una zona franca es un territorio eximido del pago de tasas aduaneras y fiscales. De esa manera funciona como un gran centro impulsor del comercio exterior o la industria, obviamente creando empleos y nuevas estructuras en zonas desfavorecidas que interesa desarrollar. Es parecido al régimen de zona franca (la gran diferencia era la promoción industrial) establecido en Tierra del Fuego, donde más allá de las denuncias por corrupción, se cuadruplicó la población y se triplicó la producción en unos pocos años.

Tras la promesa del presidente Menem de que cada provincia tendría su zona franca, fueron varias las ciudades que presentaron pedidos. Neuquén impulsa a Zapala, Río Negro a San Carlos de Bariloche y también a Sierra Grande, Santa Cruz a Puerto Deseado y además se anotaron otras dos ciudades de esa provincia; Río Gallegos y Caleta Olivia.

Eduardo Del Río, ex diputado nacional, presentó en su momento proyectos de ley para que Zapala fuera declarada zona franca: "No en vano en los países desarrollados e incluso en la órbita socialista existen las zonas francas. Uno de los ejemplos llamativos son las de la ex URSS y la República Popular China, pero hoy el 25 por ciento del comercio mundial pasa por zonas francas, demostrándose así que va dejando de ser habitual negociar entre paises, bloques o comunidades y cada día es más redituable para todos efectuar el movimiento económico de compra y venta entre esas zonas especiales".

Similares conceptos son los planteados por el senador Pedro Molina. El legislador insiste en la necesidad de crear una zona franca industrial en Santa Cruz, sin hablar de tal o cual ciudad. El proyecto fue presentado el año pasado. "Son notorias las dificultades de ocupación territorial de Santa Cruz. La desfavorable localización de la provincia que dificulta las inversiones productivas, la erupción del volcán Hudson que afecta la sobrevivencia de gran parte de las explotaciones agrícolas y ganaderas, hacen que en lugar de ampliarse la población, se viva un éxodo demográfico que hasta puede cuestionar nuestra existencia como provincia de la Nación. El proyecto de zona franca busca crear empleos vinculados con la industria de la exportación y competir más eficientemente con la banca de otros países sudamericanos".

En realidad la lentitud de los proyectos está relacionada con las prioridades del plan económico central: cerrar las cuentas nacionales, más allá de las dificultades del desarrollo regional o la necesidad de crear empleo en determinadas zonas. El argumento habitual de los opositores a las zonas francas es que "producen corrupción y crean una competencia artificial", pero quienes la impulsan sostienen que "como en la educación, la salud, el transporte, los medicamentos y tantos otros temas, la gente quiere que el Estado controle, que se haga presente. No se puede desarmar el Estado y al mismo tiempo echar a la basura un instrumento como el de las zonas francas, que se está utilizando en el mundo entero, con el argumento de que es difícil de controlar".

UN DIAGNOSTICO DE GREENPEACE SOBRE LA PATAGONIA

SEÑAL DE ALERTA EN EL SUR

"El gran problema de la Patagonia es que al ser una zona casi deshabitada, prácticamente todo el mundo ha puesto sus ojos allí para ver qué desperdicio se puede verter." Juan Schröeder, titular de Greenpeace Argentina, resume así el diagnóstico de la organización ecologista sobre la Patagonia y señala los mayores peligros de la situación actual: la continuidad del plan para instalar un basurero nuclear en El Gastre (Chubut), la desertificación de los campos por el ganado lanar, los planes de incineración de basura, el polvillo de la mina de Río Turbio, la contaminación de los ríos por parte de Aluar y la planta de Soda Solvay de San Antonio Oeste, la explotación petrolera en Península Valdés, la desorganizada ofensiva sobre la Antártida y las islas Malvinas. "Impulsamos una Carta Patagónica, para que toda la zona sea recuperada ecológicamente, es decir convertida en un territorio viable, sustentable", propone Schröeder.

Muchos creían que, por deshabitada, la Patagonia era la reserva ecológica argentina y casi mundial. En realidad, los peligros vienen justamente porque pretenden usar las zonas despobladas para verter residuos de toda clase e instalar fábricas contaminantes.

Greenpeace anunció la semana pasada una campaña de 500.000 firmas contra el basurero nuclear de El Gastre. Schröeder explica que "los residuos tienen efectos catastróficos que duran entre mil y un millón de años y se ha buscado esa zona de Chubut —nosotros sostenemos que no es segura en términos sísmicos— no sólo para lo que proviene de las centrales argentinas sino para depositar residuos del llamado Primer Mundo. El presidente Menem ha dicho que el Gobierno abandonó el proyecto, pero en la zona siguen estando los cuidadores de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), se mantiene una planta de personal en Trelew, el presupuesto de sueldos de 4 millones de dólares no ha variado y el responsable del proyecto, licenciado Norberto Ciallela, ratificó a fin de año que todo sigue su curso. Además, hemos tenido tres nacimientos con deformaciones gravísimas, sospechosas de provenir de radiación".

El tema de la desertificación producida por las ovejas es uno de los grandes peligros que hoy enfrenta la Patagonia. "Hace tres meses estuvimos con pobladores de varias zonas del Sur. Ello saben que la oveja es el principal causante de la situación, por haberla largado directamente al campo, sin otro alimento, durante muchísimos años. El animal arranca la planta, se come la raíz y allí no vuelve a crecer nada. Hay un plan del INTA para revertir la situación, que es gravísima, porque significa que la poca tierra fértil que existe en la zona es convertida en desierto", afirma el titular de Greenpeace.

En la batalla contra la contaminación, la entidad ecológica ha establecido varios puntos críticos. "Aluar, en Puerto Madryn, es una de las plantas que más contamina, a pesar de que ellos dicen que no es así. Ahora han hecho algunos esfuerzos, pero sigue habiendo escapes y eso cambió toda la situación de la zona. La planta de Soda Solvay en San Antonio Oeste también puede traer consecuencias negativas, aunque estamos trabajando con el gobernador Massaccesi para ver qué soluciones encontramos. Nos preocupa el futuro de la península de Valdés,con la licitación de las áreas petroleras: un censo hecho hace cuatro años verificó que la cantidad de ballenas viene aumentando, pero este nuevo emprendimiento petrolero puede poner todo en peligro. La ría del Deseado se ha convertido también en un problema: hay derrames producidos por los grandes buques pesqueros y volcamiento de efluentes de las fábricas españolas, japonesas y argentinas de conservas de pescado. El estéril —polvillo negro— de la mina de Turbio entra asimismo en el listado de temas críticos: afectó la toma de agua del río Santa Cruz, es decir la fuente de provisión de Río Gallegos." "Todas las provincias y sus gobiernos saben —concluyó Schröeder— que la Patagonia peligra y, al mismo tiempo, que es un territorio ecológicamente sustentable. Esta es una ventaja de cara al futuro, porque, atención, el mundo busca también zonas y productos sanos. Hay todo un mercado para ello."



Ricardo Ballesté

La escasa población convierte el Sur en un lugar buscado por el Primer Mundo para depositar residuos.

Juan Schröeder, dirigente de Greenpeace, advierte sobre los numerosos peligros que acechan a la Patagonia.

LLAO LLAO GOLF

Bariloche en debate

(Por Guillermo Poggi) Montada en el entusiasmo que despierta la reapertura del hotel Llao Llao, el consorcio adjudicatario y Parques Nacionales obtuvieron de la Municipalidad un proyecto de ordenanza para desafectar unas 30 hectáreas de bosque "intangible" de Llao Llao —tala de por medio— para ampliar la cancha de golf del hotel.

Una gran movilización de la ciudad impidió que el Legislativo siquiera tratase el tema, obteniéndose de los funcionarios el compromiso de no innovar hasta tanto se tuviera un estudio del impacto ambiental que generará el proyecto.

"Acá hubo una reacción muy clara de la comunidad ante las desprolijidades de los funcionarios —dice Alejandro Baletzky, guardaparque nacional cesanteado en 1991 por denuncias de corrupción contra funcionarios jerárquicos de Parques Nacionales—. Lo realmente novedoso es que se frenó la política de hechos consumados y se impuso, simplemente, el criterio de no resolver nada hasta tener el estudio de impacto". Beletzky fue uno de los referentes de la movilización.

El trabajo técnico, realizado por la Universidad Nacional del Comahue, se ocupa de valorizar la zona desde el punto de vista ecológico y cualificar el impacto de la cancha de golf. "Después —señala el ex guardaparque— hay un paso muy delicado y de dudosa legitimidad, que es ponerle precio a lo que perdemos desde el punto de vista ambiental, para compararlo con lo que supuestamente va a recibir la comunidad si acepta el proyecto."

El estudio está actualmente siendo evaluado por el Ejecutivo Municipal "pero los márgenes de los funcionarios ya no son los mismos. El grado de control que la población tiene ahora sobre cualquier decisión que se pretenda tomar, carece de precedentes y significa un gran paso. En esta ciudad, que mide su capital en términos de recursos naturales, contradictoriamente, los problemas de medio ambiente se han tornado un lugar común: contaminación del lago Nahuel Huapi, la tala indiscriminada, caza furtiva, basura en las montañas. Es posible que con esta experiencia, la gente reconozca el peso de su opinión y la ejercite más regularmente".

N DIAGNOSTICO DE GREENPEACE SOBRE LA PATAGONIA

ÑAL DE ALERTA EN EL SUR

Muchos creían que, por deshabitada, la Patagonia era la reserva ecológica argentina y casi mundial. En realidad, los peligros vienen justamente porque pretenden usar las zonas despobladas para verter residuos de toda clase e instalar fábricas contaminantes.

gura en términos sísmicos— no sólo para lo que proviene de las centrales argentinas sino para depositar residuos del llamado Primer Mundo. El presidente Menem ha dicho que el Gobierno abandonó el proyecto, pero en la zona siguen estando los cuidadores de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), se mantiene una planta de personal en Trelew, el presupuesto de sueldos de 4 millones de dólares no ha variado y el responsable del proyecto, licenciado Norberto Ciallela, ratificó a fin de año que todo sigue su curso. Además, hemos tenido tres nacimientos con deformaciones gravísimas, sospechosas de provenir de radiación''.

El tema de la desertificación producida por las ovejas es uno de los grandes peligros que hoy enfrenta la Patagonia. ''Hace tres meses estuvimos con pobladores de varias zonas del Sur. Ello saben que la oveja es el principal causante de la situación, por haberla largado directamente al campo, sin otro alimento, durante muchísimos años. El animal arranca la planta, se come la raíz y allí no vuelve a crecer nada. Hay un plan del INTA para revertir la situación, que es gravísima, porque significa que la poca tierra fértil que existe en la zona es convertida en desierto'', afirma el titular de Greenpeace.

En la batalla contra la contaminación, la entidad ecológica ha establecido varios puntos críticos. ''Aluar, en Puerto Madryn, es una de las plantas que más contamina, a pesar de que ellos dicen que no es así. Ahora han hecho algunos esfuerzos, pero sigue habiendo escapes y eso cambió toda la situación de la zona. La planta de Soda Solvay en San Antonio Oeste también puede traer consecuencias negativas, aunque estamos trabajando con el gobernador Massaccesi para ver qué soluciones encontramos. Nos preocupa el futuro de la península de Valdés,con la licitación de las áreas petroleras: un censo hecho hace cuatro años verificó que la cantidad de ballenas viene aumentando, pero este nuevo emprendimiento petrolero puede poner todo en peligro. La ría del Deseado se ha convertido también en un problema: hay derrames producidos por los grandes buques pesqueros y volcamiento de efluentes de las fábricas españolas, japonesas y argentinas de conservas de pescado. El estéril —polvillo negro— de la mina de Turbio entra asimismo en el listado de temas críticos: afectó la toma de agua del río Santa Cruz, es decir la fuente de provisión de Río Gallegos.'' ''Todas las provincias y sus gobiernos saben —concluyó Schröeder— que la Patagonia peligra y, al mismo tiempo, que es un territorio ecológicamente sustentable. Esta es una ventaja de cara al futuro, porque, atención, el mundo busca también zonas y productos sanos. Hay todo un mercado para ello.''


Ricardo Ballesté

La escasa población convierte el Sur en un lugar buscado por el Primer Mundo para depositar residuos.
Juan Schröeder, dirigente de Greenpeace, advierte sobre los numerosos peligros que acechan a la Patagonia.

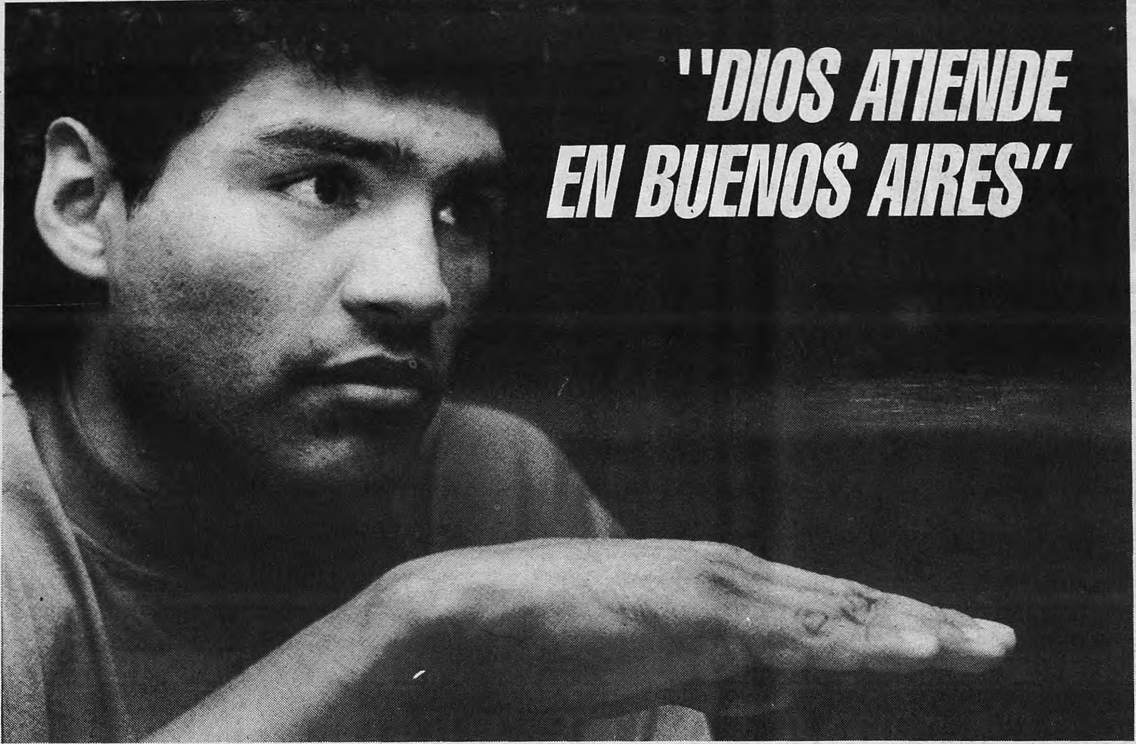
AO GOLF

en debate

do evaluado por el Ejecutivo Municipal ''pero los márgenes de los funcionarios ya no son los mismos. El grado de control que la población tiene ahora sobre cualquier decisión que se pretenda tomar, carece de precedentes y significa un gran paso. En esta ciudad, que mide su capital en términos de recursos naturales, contradictoriamente, los problemas de medio ambiente se han tornado un lugar común: contaminación del lago Nahuel Huapi, la tala indiscriminada, caza furtiva, basura en las montañas. Es posible que con esta experiencia, la gente reconozca el peso de su opinión y la ejercite más regularmente''.

LOCOMOTORA CASTRO

El boxeador de Caleta Olivia habla de su niñez, la relación con la Capital Federal, el dinero, el entrenamiento, la cercanía con el poder y el final trágico de varios pugilistas argentinos. Desprejuiciado, inteligente, controvertido, Locomotora va para adelante también en las declaraciones, aunque como él mismo dice "ya no soy el de antes".



"DIOS ATIENDE EN BUENOS AIRES"

Patagónico hasta la médula, de Caleta Olivia, hablamos con Locomotora antes de que partiera rumbo a Estados Unidos en la búsqueda de su frustrada chance por el título del mundo (se lesionó antes de la pelea). En el bar del hotel de Constitución donde vive desgranó su historia en el Sur, sus casi 200 combates y la pelea permanente con la balanza. Confesó que le hubiera gustado ser escribano y que no se desvive por entrenar.

—¿Por qué te viniste a Buenos Aires?

—Mirá, yo tenía 16 años y sabía que si peleaba sólo en Caleta me iban a conocer 30 mil personas. Y bueno... Como decimos los provincianos, Dios está en todas partes, pero atiende en Buenos Aires. Aquí pude triunfar, en los Juegos Olímpicos, en los Panamericanos. Y ahora tengo la oportunidad de pelear por el título del mundo. De todas maneras, mi casa, mi gente están en el Sur. Tengo todo lo que nunca pensé tener. Acá en Buenos Aires puedo tener un departamento y otras cosas, pero no me gusta. No es un lugar tranquilo. Yo soy tranquilo. Allá en el Sur puedo hacer y deshacer, me siento en mi lugar.

—¿Y cómo ves la Patagonia?

—Muy linda. En Santa Cruz tenemos un gobernador de lujo, es amigo mío, igual que el intendente de Caleta. Yo soy embajador santacruceño. Ahora en Colorado, Estados Unidos, voy a decir: *yo soy de Santa Cruz,* de la Patagonia. De todas maneras, la situación es mala. Se vendió YPF, la gente ya no tiene más trabajo. Ahora con el puerto y la destilería se puede volver a levantar Santa Cruz, pero antes estaba YPF y al día que hoy no hay muchas empresas. No sé qué va a pasar con toda la gente que se quedó sin trabajo, que pidió el retiro voluntario. En Caleta Olivia debe haber más de 10.000 personas sin trabajo, sobre 50.000. Es mucha gente. Con los retiros cobraron bastante dinero, pero ahora está lleno de negocios. Yo quiero ver a la gente cuando se le acabe la plata.

—¿El gobierno tiene interés en que haya campeones?

—A la Argentina le interesa. Yo tengo relaciones con gente de dinero pero no es que me apoyen. El Gobierno no me da dinero. El que se tiene que romper la cabeza para poder ganar soy yo. El otro día me invitó Menem a Chapadmalal. Pero una cosa que pienso es que ojalá el día de mañana no tenga que ir a decirle "¿se acuerda de cuando comimos juntos en Chapadmalal?".

—Eso me lleva a Gatica, Ballas, Sacco, muchos boxeadores tienen finales trágicos.

—Se marearon con el dinero. Yo no tengo tanto como para marearme. Ojalá pueda poner el negocio que quiero y no andar como boxeador trabajando en una municipalidad o en el Gobierno, como muchos. No quiero ser un boxeador de la historia, que mañana digan: "Mirá, ese era Locomotora, ganó mucho y ahora no tiene nada". Igual te tengo que decir que gracias a mis hijos supe pensar y empezar a hacer bien las cosas. Yo al dinero lo agarraba y lo tiraba. Peleaba todas las semanas. Gané mucho dinero. Si no lo hubiera malgastado tendría más de medio millón de dólares y en este momento no sé si tendré 200.000 en casas, autos y todo eso. De todas maneras, nunca pensé que iba a ser rico. Alguna vez me pregunté por qué no estudié para ser abogado o escribano, estar sentado en un escritorio entre papeles. Resulta que no. Para ser boxeador no se necesita estudiar, lo aprendí yo mismo. Y no me fue mal, nada mal, a pesar de algunos desórdenes.

—Dificultades con las farras y las balanzas.

—Sí. A veces no quiero ni tocar las balanzas. Hoy bajé tres kilos en el entrenamiento, capaz que mañana llego al gimnasio y vuelvo a pesar lo mismo que antes. De mí se dice que no me gusta entrenar. Es cierto, a nadie le entusiasma el entrenamiento. La verdad es que a mí me encantaría ser rico y no trabajar. Pero si me lo propongo, como ahora, lo hago. Llego bien entrenado. Con respecto a lo de las farras, si salís, te estás torturando a vos mismo. Porque después hay que subir al ring y te van a pegar. Yo he peleado sin entrenamiento y no es lo mismo. Mi señora y mi vieja me cuidan diciéndome que me vaya del pueblo porque en casa siempre hay asados, se juntan todos en mi casa.

—¿Y ahí es donde aumentás de peso?

—No sé. Ellas tratan de que no me junte con algunos de mis amigos. Tuve muchos, y el día que los necesité me fallaron. No estaban al lado mío. Así que ahora me concentro en pelear por el título mundial y después vendrá la plata grande. En ese momento, voy a tratar de no marearme como tantos otros.

—¿Como Monzón?

—No, Monzón no se mareó. Yo creo que se equivocó en una oportunidad. Espero que no se equivoque en otra.

LOS MITOS

Los últimos (tres) onas

Quedan tres: Pacheco, Segundo y Virginia. Los dos hombres —según cuenta la antropóloga Anne Chapman— han sido acogidos en un asilo de Río Grande, tras reencontrarse después de 40 años. Virginia casi no recuerda nada de su pasado indígena porque desde niña vivió en las misiones salesianas de Tierra del Fuego. Lo cierto es que los selk'man (llamados onas por sus vecinos) han desaparecido prácticamente por completo. Se sabe que hacia 1880 habitaban la isla unos 5000, pero en las dos últimas décadas del siglo pasado, los indígenas (hombres, mujeres y niños) fueron atacados por los buscadores de oro y por asesinos profesionales a sueldo de algunos propietarios y administradores de estancias. A comienzos de este siglo también fueron perseguidos y aniquilados por partidas militares igualmente al servicio de los terratenientes. Las misiones salesianas les brindaron refugio, pero en realidad eso significaba que los onas dejaran sus tierras y, para colmo, terminaban muriendo por contagio de las enfermedades traídas por el hombre blanco: tuberculosis, gripe, neumonía, sarampión, escarlatina e infecciones venéreas, contra las cuales no tenían defensas naturales. En 1905 sólo quedaban 500 selk'man. Atrás quedaba una sociedad igualitaria: nadie, excepto los niños, los ancianos y los enfermos, estaba exento de las labores de subsistencia. No había ningún sistema de tributos, ni el compromiso de hacer regalos, ni acumulación de riquezas, salvo la conservación de pequeñas cantidades para su uso posterior.